

nalizada en la educación formal y la práctica de esta corriente educativa en la educación informal. Está claro que el volumen que reseñamos se sitúa en el primer apartado.

Cómo señala García Hoz en la breve presentación, una acabada comprensión de la educación personalizada se apoya en el concepto de persona; la persona humana es el tema central de este volumen. De ahí que se intente abarcar desde las cuestiones metafísicas del concepto y dignidad de la persona humana hasta los aspectos de las exigencias humanas. Los diversos títulos dan suficientemente razón de su contenido: la educación como un proceso de personalización en una situación social; el ser personal, fundamento de la educación; la educación personalizada desde el ángulo axiológico; la dimensión moral de la persona y su educación; las relaciones interpersonales en el marco de la educación personalizada; sentido humano y personal de la comunicación educativa; etc. Entre los diversos autores figuran el recientemente fallecido Leopoldo-Eulogio Palacios; también Rogelio Medina, Eduardo Forment, Ricardo Marín Ibáñez, Juan Escámez Sánchez, Jaime Castañé, Alvaro Buj Gimeno, etc.

En este tratado de educación personalizada, del que este libro es sin duda una pieza básica y fundamental, la educación se entiende como un proceso del desarrollo y perfección, no sólo de conocimientos y aptitudes, sino de fortalecimiento y despliegue total de la persona en su íntima y peculiar unidad y en sus múltiples manifestaciones exteriores en las que se hace real la comunicación exterior, objetiva, social o trascendental. En otras palabras, se aspira a que cualquier acción educativa contribuya a que el sujeto que se educa sea consciente de todos sus actos y en ellos afirme su libertad personal y acepte la responsabilidad de sus acciones.

La doctrina aquí expuesta se apoya en autores clásicos, entre ellos Santo Tomás de Aquino, y en otros autores con un hondo sentido cristiano de la vida. Las reflexiones que se hacen en este libro fundamentan una corriente educativa variada y plural, pero bien anclada en los valores perennes, fruto de una visión cristiana de la vida, y donde la educación es sin duda una de sus grandes dimensiones.

J. Pujol

Francisco ARMENTIA, S. M., *Testamento de un educador*, Rialp, Madrid 1988, 273 pp., 15 x 24.

En la portada del libro se dice que esta obra del Padre Armentia es una exposición clara y vibrante de lo que edifica y degrada al hombre, y efectivamente, así es.

El autor escribe la presentación del libro («a modo de ofrenda», lo titula) el 9 de mayo de 1988, día en el que cumplía 90 años. Desde la dilatada experiencia y autoridad moral que tiene el A. quiere dejar un testimonio claro, firme y fidedigno sobre lo que más y mejor significa, justicia y racionaliza el vivir de la persona humana. Ante un mundo donde por doquier acecha el odio, la incomprensión, la sospecha..., hay que ir a formar o reformar el hombre, yendo a los fundamentos: el Amor. Y añade, «la justicia y la libertad en el amor son los pilares que sustentan sólidamente el mundo, porque los tres juntos sintetizan bien toda la sana y fuerte afectividad humana, sin la cual no puede haber persona ni sociedad capaz de vivir en orden, paz, prosperidad y... felicidad. Sólo forjando dichas virtudes-pilares, en cada persona, se obtienen en la vida tales logros y otros más, que hacen feliz al *Hombre*» (p. 30). Estas palabras resu-

men el esquema de todo el libro. Las tres partes en que se divide trata de dar ideas para formar estos «tres pilares»: la primera relativa al corazón y sus cualidades (cómo educar el corazón); la segunda sobre la justicia y la piedad (educar en la justicia y la piedad, pues la justicia sola no basta); y la tercera parte se titula la justicia y la piedad como valores humanos, donde se analizan algunas virtudes humanas y cristianas necesarias para la convivencia (respeto, simpatía, atención, veracidad, humildad, gratitud, etc.).

Debe conseguirse la transformación social por medio de la transformación de *cada corazón humano*. De ahí que casi al final de su obra pueda decir que «todo lo escrito en estas páginas tiene ese objeto: educar en el amor, formar el corazón, dar lugar en él a la ternura, a la compasión, a la piedad, a la amistad, a la generosidad y gratuidad, al perdón, a la alegría, a la fraternidad, al desinterés, etc. En una palabra: librar al corazón del egoísmo...» (p. 250).

Es un libro que, debido al estilo, puede resultar al principio un poco pesado de leer, pero que enseguida se descubre la profundidad de las ideas expuestas y lo coherente y apasionante que es la educación cristiana, de la que sin duda el Padre Armentia es un consumado experto.

J. Pujol

Maria Piera MANELLO (dir.), *Madre ed educatrice. Contributi sull'identità mariana dell'Istituto delle Figlie di Maria Ausiliatrice*, LAS, Roma 1988, 337 pp., 14,5 x 21.

Con motivo del Año Mariano proclamado por Juan Pablo II del 7 de junio de 1987 al 15 de agosto de 1988 y el centenario de la muerte de San Juan

Bosco en 1988, la Facultad de Ciencias de la Educación «Auxilium» dirigido por el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora, fundado por San Juan Bosco, tomó una serie de iniciativas, entre ellas la publicación de este libro. Se trata de una reflexión de las profesoras de esta Facultad sobre la dimensión mariana del citado Instituto.

Los siete estudios del volumen afrontan, desde diversos puntos de vista, el tema mariano. Dos trabajos analizan el origen histórico y las modalidades de vida adoptadas por las Hijas de María Auxiliadora: el de Anita Deleidi sobre la dimensión mariana en los orígenes del Instituto y el de Piera Cavaglià sobre la presencia de María entre la normativa jurídica y la experiencia espiritual. Otros estudios buscan los principios que inspiran, justifican y marcan, desde el punto de vista bíblico o teológico, la identidad del mismo Instituto, como son los de Maria Ha Fonk Ko, sobre la intencionalidad de San Juan Bosco de que el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora fuera un «monumento vivo» de su agradecimiento a María, y el trabajo de Marcella Farina sobre María como Madre de la Iglesia y de la nueva humanidad. Los siguientes dos estudios afrontan los principios y los criterios de naturaleza pedagógica y catequética, destinados a enfocar su misión educativa. Son, en concreto, los trabajos de Maria Marchi sobre el papel de María en la acción educativa del Instituto y el de María Piero Manello sobre la presencia de María en la catequesis. El último estudio es de Maria Dosio sobre la espiritualidad mariana de Laura Vicuña, donde se estudia el clima educativo creado por las hijas de María Auxiliadora en la primera fundación argentina en los inicios de este siglo.

Son una serie de estudios que sin duda cubren el objetivo previsto, con profundidad y amplia documentación,